

ANTICRISTO y MANDAMIENTO del AMOR (4, 1-21)EL ANTICRISTOTEXTO

- 4, 1 *“Queridos míos: no os fieis de cualquier espíritu, sino examinad si los espíritus vienen de Dios, pues muchos falsos profetas han salido del mundo.*
 2 *En esto podréis reconocer el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa a Jesucristo, venido en carne, es de Dios;*
 3 *y todo espíritu, que no confiesa a Jesús, no es de Dios: es del Anticristo. El cual habéis oído que iba a venir; pues bien, ya está en el mundo.*
 4 *Vosotros, hijos míos, sois de Dios y lo habéis vencido. Pues el que está en vosotros es más que el que está en el mundo.*
 5 *Ellos son del mundo; por eso hablan según el mundo y el mundo los escucha.*
 6 *Nosotros somos de Dios. Quien conoce a Dios nos escucha; quien no es de Dios, no nos escucha. En esto conocemos el espíritu de la verdad y el espíritu del error”.*

1. EL ANTICRISTO Y SUS FALSAS ENSEÑANZAS

‘Queridos míos: no os fieis de cualquier espíritu, sino examinad si los espíritus vienen de Dios, pues muchos falsos profetas han salido del mundo’ (4, 1)

- 1.1. Este capítulo parece romper con lo anterior. Se verá que **no** es así. Es un nuevo círculo concéntrico que presupone y agranda lo dicho hasta el presente sobre la Fe, el Amor, y el Espíritu
- 1.1.1. Tras el desahogo de profunda afectividad hacia los suyos, *‘queridos míos’*, comienza a desarrollar el tema de **los 2 espíritus**, de marcado dualismo esenio, el del bien y el del mal, así como la necesidad de saber distinguirlos: *‘examinad’*
- 1.1.2. También se hace eco de la mentalidad de su tiempo: quien *‘predica’* (anuncia un mensaje religioso) está al servicio de un *‘espíritu’*, que habla a través de él
- 1.1.3. Lo que importa no es quién predica, **sino** *‘qué espíritu le mueve’*. De ahí la necesidad de *‘examinar si los espíritus vienen de Dios’*
- 1.1.4. *‘Los espíritus’* que **no** provienen de Dios **no** los califica ahora de *‘falsos espíritus’* o de *‘anticristos’* (2, 18), **sino** de *‘falsos profetas’*: siempre refiriéndose a las personas *‘pertenecientes al mundo’*, antítesis de los individuos que son de Cristo y de su Espíritu
- ‘En esto podréis reconocer el Espíritu de Dios: todo Espíritu que confiesa a Jesucristo, venido en carne, es de Dios’ (4, 2)*

- 4.16. El criterio de discernimiento en 2, 22 fue que: *‘si alguien niega que Jesús es el Mesías... niega al Padre y al Hijo’* y, en consecuencia, **no viene de Dios**. ese es el **anticristo**, pues niega la divinidad de **Jesucristo**
- 4.16.1. La **Encarnación** diferencia los espíritus. Jesús **no es** un *‘espíritu’*, **sino** el que *‘Vino en agua y sangre’*; por eso pudo *‘dar su Vida’* hasta la muerte en cruz
- 4.16.2. La **Fe** en la **Encarnación** tiene aquí carácter soteriológico: Jesús *‘Vino en carne’* para mostrar como hombre su amor al hombre. Eso deben hacer ellos
- 4.16.3. El aspecto cristológico es ser Dios y hombre a la vez, aunque le vendría bien al autor para callar a los gnósticos, lo deja de momento aparte
- 4.16.4. Jesús *‘ha venido’*, ha asumido ser **hombre**. Es un participio de perfecto que expresa una acción concreta del pasado y cuyos efectos alcanzan al presente, *‘salvando’* al hombre ayer, hoy y siempre
- 4.16.5. El cristiano es el instrumento del que se sirve el **Espíritu de Jesús** para salvar al hombre de todos los tiempos
- 4.16.6. La expresión ‘vino en carne’, y **no** *‘vino a la carne’*, es lo que corrobora este sentido de asumir ser hombre con todas sus consecuencias, con toda la limitación, debilidad y caducidad que conlleva el sentido bíblico de ‘carne’
- 4.16.7. Esto era algo escandaloso para un gnóstico. Como mucho llegaban a aceptar que hubiera entrado en la oscuridad de la materia (*sin asumirla*) para rescatar las partículas de luz que hay en ella
- 4.16.8. *‘En carne’* representa lo más distante del *‘Tres veces Santo’* y que se convirtió en **Jesús** en el cuerpo de plenificación del hombre a imagen y semejanza de **Dios**, en intermediario de Salvación en cuanto hombre, lo que, a través del signo Eucarístico (*mi carne*) es para los creyentes fuelle de Vida Eterna
- 4.16.9. La Fe cristiana aquí exigida radica no sólo en la confesión de que el **Logos** *‘vino en carne’*, *‘se hizo carne y habitó entre nosotros’* (Jn 1, 14), **sino** en que, dando su propia ‘carne’, *‘amando hasta el extremo’*, hizo del hombre el Hombre Nuevo de la Nueva Humanidad (Jn 6, 51)
- ‘Y todo espíritu, que no confiesa a Jesús, no es de Dios: es del Anticristo. El cual habéis oído que iba a venir; pues bien, ya está en el mundo’* (4, 3)
- 4.17. Su fe es sólo racional, **no vivencial** o transparentada en el **Amor ‘en carne’**. *‘El que no confiesa a Jesús’*, tal y como se acaba de exponer, **no es de Dios: es del Anticristo**, aunque esté en la Comunidad. s decir, con los hermanos
- 4.18. **Agustín**: *‘Era Dios y vino en carne. Dios, en efecto, no podía morir, pero sí la carne. Por eso vino en la carne, para poder morir por nosotros. Y ¿Cómo murió por nosotros? ‘nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos’* (Jn 15, 13). *La caridad, pues, fue la que le condujo a encarnarse. Por tanto, quien no tiene caridad, niega que Cristo haya venido en carne*
- 4.19. Al hablar en presente, *‘el que no confiesa... ese es del Anticristo’*, está señalando el **Anticristo** en individuos concretos y presente; tan reales o **anti-Amor** como debe ser lo contrario: el **Amor** que debe darse entre ellos

- 4.20. Y lo ratifica asegurando del **Anticristo** que *‘ya está en el mundo’*
- 4.21. **No** se trata de un *ser individual* distinto de los seres humanos, **sino** del *‘espíritu’* o *fuerza del mal*, que mueve a los individuos a hacer lo contrario al querer de Dios
- 4.22. Jesús, en cambio, *‘movido por el Espíritu, pasó haciendo el bien’*, *‘haciendo lo que veo hacer a mi Padre’*. Y enseño que *‘no se puede servir a dos señores’*
‘Vosotros, hijos míos, sois de Dios y lo habéis vencido. Pues el que está en vosotros es más que el que está en el mundo’ (4, 4)
- 4.23. *‘Lo habéis vencido’*, *‘a él mismo’* = *‘autús’*, a ese bicho, al anticristo o Fuerza del Mal, del mal del mundo, el que quita el *‘Cordero de Dios’*
- 4.23.1. **No** dice *‘los habéis vencido’*, **sino** *‘lo’*, en singular, porque lo que se vence **no** es a los individuos concretos, **sino** al Mal que actúa en ellos
- 4.23.2. Y la razón es evidente: *‘porque sois de Dios’*. Algo tan evidente como que *‘el Amor es más fuerte que la muerte’*, que diría *la amada* del Cantar
- 4.23.3. Cristo, reza un Prefacio de difuntos, *‘muriendo destruyó nuestra muerte y resucitando nos dio nueva vida’*
- 4.23.4. El *‘príncipe de este mundo’* (Mc 3, 27) es *‘el fuerte’*, pero Jesús es *‘el más fuerte’*; por eso *‘ha vencido el pecado en su carne’* (Rom 8, 3) y así puede asegurar *‘Yo he vencido al mundo’* (Jn 16, 33)
- 4.23.5. Sólo *‘por Cristo, con Él y en Él’* el cristiano puede vencer al **Príncipe de este mundo**, al Anticristo y a sus secuaces = *‘al mundo’*
‘Ellos son del mundo; por eso hablan según el mundo y el mundo los escucha. Nosotros somos de Dios. Quien conoce a Dios nos escucha; quien no es de Dios, no nos escucha. En esto conocemos el espíritu de la verdad y el espíritu del error’ (4, 55-6)
- 4.24. Ahora se comprenden mejor estos versículos
- 4.24.1. La sabiduría popular lo dice de otro modo: son *‘la voz de su amo’* y *‘de lo que siente el corazón hablan los labios’*: *‘son del mundo, hablan del mundo y el mundo los escucha’*
- 4.24.2. El autor **no** acusa, **no** juzga con dicha denuncia, **sino** que utiliza una realidad como *trampolín* para su objetivo: *‘nosotros somos de Dios’*
- 4.24.3. Equivale a *‘Dios (Amor) es nuestra fuerza’*, y **no** el poder de verdades dogmáticas o imposiciones morales infalibles. Como dice el salmista: *‘nuestro auxilio nos viene del Señor’*
- 4.24.4. Y añade un nuevo test de Conocimiento cristiano, *‘en esto conocemos el Espíritu’* ¿En qué? En *‘si se nos escucha o si no se nos escucha’*: así *‘Conocemos’* a quién se pertenece y si *‘es de los nuestros o no’*, pues algunos *‘estaban con nosotros, pero no eran de los nuestros’*

MANDAMIENTO del AMOR

TEXTO

- 4, 7 *“Amados, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios.*
- 8 *Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor.*
- 9 *En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo su Unigénito para que vivamos por medio de él.*
- 10 *En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados*
- 11 *Queridos hermanos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros.*
- 12 *A Dios nadie lo ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado a nosotros a su plenitud.*
- 13 *En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu.*
- 14 *Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para ser Salvador del mundo.*
- 15 *Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios.*
- 16 *Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él. Dios es amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él.*
- 17 *En esto ha llegado el amor a su plenitud con nosotros: en que tengamos confianza en el día del juicio, pues como él es así somos nosotros en este mundo.*
- 18 *No hay temor en el amor, sino que el amor perfecto expulsa el temor, porque el temor tiene que ver con el castigo; quien teme no ha llegado a la plenitud en el amor.*
- 19 *Nosotros amemos a Dios porque él nos amó primero*
- 20 *Si alguno dice: ‘amo a Dios’ y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve.*
- 21 *Y hemos recibido de él este mandamiento: quien ama a Dios, ame también a su hermano”*

1. COMENTARIO

1.1. ‘Dios es Luz, dijo 1 Jn 1n 1, 15

- 1.1.1. Ahora ‘Dios es Amor’. Esta **Revelación**, tan sencilla como solemne, **es** la **cumbre emblemática** de esta **carta**, del **Nuevo Testamento** y de la **experiencia cristiana** a lo largo de los siglos. Imposible ir más allá en la **Revelación**

1.1.2. Toda la perícopa o discurso sobre el **Ágape** es *indivisible*. Se desarrolla como olas progresivas que, después de tomar altura, acarician con su espuma susurrante las tranquilas y sedientas arenas de la playa

1.1.3. Este podría ser su **compendio**: somos amados de Dios en el Hijo; por eso nosotros podemos y debemos amarnos los unos a los otros con auténtico Amor, con la liberadora conciencia de que el Amor perfecto expulsa el temor

‘Amados, amémonos unos a otros, ya que el Amor es de Dios y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios’ (4, 7)

1.2. En el N T el **amor** se expresa con **3 términos**: **‘Eros’**, **‘filía’**, y **‘ágape’**

1.2.1. **‘Eros’** era el dios primordial, responsable de la atracción sexual, del impulso vehemente entre dos individuos hasta llegar a la comunicación sexual

1.2.2. **‘Filía’** equivale a la amistad entre los seres humanos

1.2.3. **‘Ágape’** designa el Amor gratuito y total de **Dios**

1.2.3.1. Es algo gratuito, carismático, referido siempre al Amor de Dios; por eso, al desaparecer la Fe y la Esperanza, permanece el **‘Ágape’**, **Dios**

1.2.3.2. Desde este **‘Ágape’** se comprende la **caridad** o **Mandamiento Nuevo**: **‘amaos los unos a los otros como Yo os he amado’**, como Dios Ama, pues Jesús fue **Su Epifanía** en la tierra. El **ágape** es **Amor** entre **Dios y el hombre**. La **caridad** es el amor entre cristianos.

1.2.3.3. El **Ágape** cierra el círculo amoroso entre el Padre, el Hijo, -los hijos-, y el Espíritu Santo

1.3. **‘Amados’** ¿De quién?

1.3.1. La Biblia de la CEE traduce **‘queridos hermanos’**, dando por supuesto que el **‘amados’**,,,,,, **Agaphtoi**,(,, **-agapetoi-** dice relación al autor y destinatarios

1.3.2. En **4, 11** se lee: **‘amados, si Dios nos amó...también nosotros debemos amarnos’**. Este es el sentido que tiene aquí el **‘amados’**, habida cuenta de lo que sigue: **‘pues somos amados de Dios’**

1.3.3. La razón del **‘amados’** es el hecho de que **somos amados de Dios’**

1.3.4. Este mismo sentido tiene en los otros **3 lugares** en que aparece esta vocativo (2, 7; 3, 21; 4, 1)

1.3.5. En el **v. 8** se encuentra el centro neurálgico de toda la carta: **‘DIOS ES AMOR’**

1.3.6. Aquí, al afirmar que **‘el Amor es de Dios’**, procede de **Dios**, lo está identificando con el mismo Dios

1.3.7. Hay que dejar al **Amor Amar**, **no** para crear dioses o ídolos, **sino** para ir transformando la imagen adulterada del hombre en verdadera **imagen Suya**

1.3.8. El hombre sólo es capaz de Amar de verdad en la medida en que experimenta el **‘ser Amado de Dios’**

1.4. **‘todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios’**

1.4.1. ¡Qué fuerte! **‘Todo el que Ama’** es hijo en el Hijo. Todo el que Ama es cristiano ¡Y es Palabra de Dios! ¡Lo está Revelando Dios mismo!

1.4.2. No es enseñanza teológica. Todo el que Ama se está haciendo miembro de la Iglesia, aunque **no** sea consciente de ello e incluso lo niegue

1.4.3. Y esto **no** porque el **amar (ágape) nos dé derecho** a ser hijos, **sino** porque es **signo** de la presencia vitalizante del Amor en el amado

1.4.4. Así es cómo el que Ama ‘Conoce a Dios’. En el v. 19 aclarará que **‘nosotros Amamos a Dios porque Él nos Amó primero’**

‘Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es Amor’ (4, 8)

1.4.5. Para lanzarse al **‘summum’ de lo positivo**, a la **Revelación** de que **‘DIOS ES AMOR’ = ÁGAPE**, se sirve como trampolín de la antítesis del Amor: **‘quien no Ama, no ha Conocido a Dios’**; en la medida en que **no tiene Amor**, en esa misma medida está vacío de **Dios**. E, intuyendo un ‘por qué’ retórico, asienta la **Revelación Epifánica**: porque **‘DIOS ES AMOR’**

1.4.6. Esta **Revelación** es la **comunicación de una experiencia Viva**, **no** de una definición de **Dios**

1.4.7. El hombre puede y debe experimentar a Dios como lo que es, como **Amor**, en Su Hijo **Jesucristo**

1.4.8. Ahora se comprende mejor cómo lo dicho sobre el hombre pecador (3, 4-10) está asociado a esta **Revelación**: el **‘pecado’** es el **vacío de amor**, **‘no Conoce a Dios... pues Dios es Amor’** y el llamado **‘pecado’** es fruto de la ignorancia de Dios, **‘Padre perdónales porque no saben lo que hacen’**

‘En esto se manifestó el Amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo su Unigénito para que vivamos por medio de él (4, 9). **En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados’** (4, 9-10)

1.5. El autor sabe que está en una delicadísima operación a corazón abierto, del corazón de Dios, del corazón de Iglesia. Así es como cuida hasta los más pequeños detalles. No se puede permitir el más pequeño desliz. Si Dios es Amor, hay que limpiar cualquier arteriosclerosis

1.5.1. En primer lugar, fuera, una vez más, cualquier mérito propio: **el Amor que Dios tiene al hombre no se debe a que este haya amado a Dios**

1.5.2. Segundo, ‘el Amor de Dios en mí mismo’ ¿Cómo se manifiesta, para que el hombre pueda vivirlo?

1.5.3. Dado que **el Amor es fuerza centrífuga, don, entrega, ‘se manifestó’ Amando**, porque **‘el movimiento se demuestra andando’**

1.5.4. **Amando al hombre** en el mundo, al hombre muerto, haciéndose Jesús, pues **‘Dios envió al mundo su Unigénito para que vivamos por medio de él’**, para seguir engendrando Nuevos Hijos Suyos

1.5.5. Este envío, entrega o donación es de lo más ajeno a movimientos espaciales. La presencia de **Dios en carne** es sólo la **Epifanía de la realización intrínseca en el hombre** por obra del **Espíritu Santo**. Pronto lo aclarará aún más

1.5.6. De rebote, muestra *‘a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados’*. Lenguaje condescendiente con la mentalidad judía, cristianizado con el añadido *‘no hay amor más grande’* y que supera cualquier interpretación victimista o exigencia de un Dios necesitado de víctimas sangrientas

‘Amados, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros. A Dios nadie lo ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud. En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu (4, 11- 13)

1.6. El v. 11 es una repetición del v. 7, pero ahora reafirmado con la solidez que le han dado los vv. 7b-10, sabiendo de qué Amor se trata

1.6.1. En el v. 12 da una batida a la mística gnóstica, convencida de poder entrar en contacto directo con Dios. Quede claro que *‘a Dios nadie lo ha visto nunca’*.

1.6.2. Y, no obstante, existe una Comunión con Dios desconocida de los gnósticos, la que procede del Amor de unos a otros. Porque *‘si nos amamos’, ‘Dios permanece en nosotros y Su Amor ha llegado a su plenitud ¡en nosotros!’* No el nuestro en Él

1.6.3. Y, si *‘ha llegado en nosotros (Su Amor) a su plenitud’*, es porque antes existía sin dicha plenitud: se refiere al Amor en que hemos Vivido en Él *‘desde antes de la creación del mundo’* y que se da en todo hombre

1.6.4. El paréntesis de la materia y el tiempo nos impide Conocer en plenitud esta realidad Revelada. La alcanzaremos, porque se nos dará, cuando dejemos el pijama de la materia

1.6.5. ¿Cómo es posible esta falta de *‘Conocimiento’*? Porque *Su Espíritu* aún no se ha manifestado en plenitud, pues en un vaso no cabe un cubo de agua

1.6.6. El v. 13 ofrece la aclaración ampliada de 3, 24b. *‘Dios permanece’* en el cristiano porque Su Espíritu lo está dinamitando en todo momento

‘Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para ser Salvador del mundo’ (4, 14)

1.7. Lo que parece un exabrupto testimonial -*‘damos testimonio’*- no es sino la exigencia del Ágape cristiano: testimoniar el Amor en la misión del *‘Hijo como salvador del mundo’* (vv. 9 y 10)

‘Quien testimonie que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios’ (4, 15)

1.8. Si se tiene presente 4, 12: *‘si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros’*, se verá que coincide con este v. 15: *‘quien testimonie’ = ‘si nos amamos’, ‘Dios permanece...’*

1.8.1. En 4,12 le hacía proceder del Amor; aquí de la Fe; ambos estilos de Vida juntos ofrecen un único enunciado; y es que el amor fraterno y la fe en Cristo son dos modos distintos de expresar **una misma vivencia** de la muerte/resurrección de Cristo como la máxima **Revelación del Amor**

1.8.2. Por eso esta afirmación **no** tiene nada que ver con definiciones metafísicas de Jesús, **sino** con su obra de salvación

1.8.3. Dado que **‘Dios es Amor’**, dicho Amor **no** puede concebirse **sin la misión** de Cristo; como **tampoco** esta misión **sin** el Amor de Dios; y el uno y el otro, que es el mismo, **sin** el Ágape fraterno

1.8.4. La permanencia de Dios en el hombre-cristiano **no** depende de este, es un Don, si bien su testimonio radica en que **‘os améis unos a otros como yo os he amado’**

‘Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él. Dios es amor y que quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él’ (4, 16)

1.9. **‘Nosotros hemos Conocido’** equivale a **nosotros hemos experimentado**, hemos llegado a ser conscientes de...

1.9.1. **¿De qué?** Del **‘Amor que Dios nos tiene’**

1.9.2. **¿Cómo?** En la muerte de su Hijo, dándonos Su Vida (4, 9), en presente continuo, no sólo en un pasado aorístico, puntual

1.9.3. Por eso **‘hemos creído en Él’**, hemos Comulgado en Su Amor, le hemos dado nuestra adhesión (*Fe*)

1.9.4. **‘Conocer’** y **‘creer’**, en este contexto, se identifican; lo mismo que coincide con **‘dar testimonio’**

1.9.5. **‘El Amor, que Dios nos tiene’** incluye, como objeto de fe, un **triple sentido**

1.9.5.1. El Amor, que **ES Dios**

1.9.5.2. El Amor, que dinamita al hombre, en cuanto Don del Espíritu

1.9.5.3. El Amor desde el hombre, que favorece a todo hombre

1.9.6. En este **‘Amor que Dios nos tiene’**, en el **‘Amor de Dios que se ha derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo que se nos ha dado’**, se encierra la **plenitud de la Revelación**, la **totalidad de la Fe y la vida cristiana** en toda su profundidad

1.9.7. **‘Dios es Amor’**. Lo fundamental hay que realzarlo como acorde o estribillo

1.9.8. Por eso explicita una vez más la convicción de que la Vida cristiana es inmanencia: **‘quien permanece en el Amor, permanece en Dios y Dios en él’**

1.9.9. Entender la vida cristiana (la Fe) como cúmulo de doctrina eclesial a la que se asiente por la autoridad del Dios Revelante, como meticoloso cumplimiento de mandamientos o esmerada liturgia ritual **es lo más ajeno** a lo que se revela en esta carta y en los escritos joánicos, Sinópticos y Pablo

1.9.10. **Fe en Cristo** **es** creer en el Amor experimentable y testimonial; el único que da sentido al mundo y al hombre en él

1.9.11. Hasta el sufrimiento pierde su máscara plañidera cuando aflora entre las espinas como rosa de Amor comprometido con el Amado; es el gozo de quien sangra por Amor. Y al Amor no se le ponga cartelito alguno, pues *'la medida del amor es amar sin medida'*

'En esto ha llegado el amor a su plenitud con nosotros: en que tengamos confianza en el día del juicio, pues como Él es así somos nosotros en este mundo' (4, 17)

1.10. *'En esto'*, en lo garantizado en el v. 16b

1.10.1. La vivencia de la *'Fe en el Amor'* alcanza la Vida entera del cristiano, ahora y 'también en el día del juicio'. Y es entonces, en la plenitud de la Vida, cuando se producirá *'la plenitud del Amor'*

1.10.2. Y da una razón comparativa muy clara, *'así como'*

1.10.2.1. Los 2 miembros de la comparación se hallan en el mismo SER

1.10.2.2. *'Él es'*, en presente, el Resucitado; si se tratara del histórico diría *'como Él fue'*

1.10.2.3. *'Así nosotros somos'*, también en presente; por eso añade *'en este mundo'*

1.10.2.4. Luego si ya 'somos', por la unción de Su Espíritu o Ágape, aunque con la limitación de la materia, lo que Él es, Amor, 'en el día del juicio' seguiremos siendo lo que Él es y nosotros ya 'somos' y así seguiremos siendo 'en Él': Amores en el Amor

'No hay temor en el Amor, sino que el Amor perfecto expulsa el temor, porque el temor tiene que ver con el castigo; quien teme no ha llegado a la plenitud en el Amor' (4, 18)

1.11. Sigue con la parusía, con *'el día del juicio'*

1.11.1. El cristiano tiene plena confianza en el Amor, en el que Vive ya y en el que seguirá Viviendo para siempre

1.11.2. En él no hay temor pues, *'quien a Dios tiene -que diría Teresa de Jesús- nada le falta': 'el Amor perfecto expulsa el temor'*. Amor y temor son incompatibles

1.11.3. ¿Quién temerá el día del juicio? *'Quien no ha llegado a la plenitud en el Amor'*, quien al encontrarse con el Amor vea sus vacíos de Amor. Temor que se convertirá en Amor al verse envuelto y lleno del Amor

1.11.4. El temor surge cuando el corazón acusa; pertenece a este mundo. Ante la Visión del Amor desaparecerá todo temor: en Dios no puede darse nada negativo, ante la Luz se extingue la Tiniebla. El Enemigo sólo actúa en este mundo, no en Dios, que es Eternidad

1.11.5. No hay castigo en el Amor. Pero quien no ama, teme. Sin embargo, de que este tema en su vida mortal por su desamor, no se sigue que Dios actúe como el hombre se las teme: el Amor jamás puede actuar como el desamor

1.11.6. *‘Quien teme no ha llegado a la plenitud en el Amor’*. Es una invitación o test para cualquier hombre, sobre todo para el cristiano: en la medida en que el temor anida en el corazón, es señal de lo que algo le falta para llegar a la plenitud, a estar lleno de Dios

‘Nosotros amemos a Dios porque él nos amó primero’ (4, 19)

1.12. Hay que corresponder al Amor, pues *‘amor con amor se paga’*, según el lenguaje del mérito

1.12.1. Este versículo parecería la conclusión de lo que acaba de decir: *Amemos a Dios para desterrar el temor*. Sería muy pobre, pues se amaría a Dios por miedo al castigo, algo del todo ajeno a la mente del autor. Pues en lenguaje de **Teresa de Jesús**: *‘aunque no hubiera cielo yo te amara y aunque no hubiera infierno te temiera; no me tienes que dar porque Te quiera pues, aunque lo que espero no esperara, lo mismo que Te quiero Te quisiera’*

1.12.2. El énfasis lo pone en que *‘Él nos amó primero’*

1.12.3. Esto **no** quiere decir que el hombre tenga que Amarle porque **Él le ha Amado primero**, como en un círculo vicioso, **sino** que el hombre no es capaz de no Amar cuando **él** no es otra cosa que transparencia temporal del **Amor eterno**

1.12.4. *‘Amarle’* es **Dinámica trinitaria** entre **Padre** e **Hijo** y viceversa en **Amor**; es vacío del ‘yo’ humano para dejar expandirse al **YO’** divino. Y aclara: *‘amemos a Dios amando al hermano’*

‘Si alguno dice: amo a Dios y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve’ (4, 20)

1.13. *¿Por qué* quien **no Ama** al hermano **no puede Amar** a Dios y además es un *‘mentiroso’*?

1.13.1. La respuesta ya la dio en **3, 18**: se trata del *‘Amor de verdad y de obra’*

1.13.2. **No** se puede llegar al Amor pleno **sin Dios**, pues Creador y criaturas son Uno, ya que el hombre es *‘Su imagen’*

1.13.3. El Amor al hombre es el signo visible del **Amor a Dios**, a sus hijos los hombres en el Hombre Jesús, a Dios Encarnado

1.13.4. Hay que Amar de modo visible y tangible, experimentable y evaluable

1.13.5. El llamado *‘amor espiritual’* o inmaterial al hombre o a Dios es tan subjetivo que puede ser ficticio y engañoso, *‘mentiroso’*, falso

1.13.6. Y el autor va más allá en esta su polémica anti agnóstica: *‘quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve’*; **no se puede Amar** lo invisible si **no** se es capaz de **amar lo visible**

1.13.7. **Agustín** lo remata: *‘Puedes decirme no he visto a Dios. Pero ¿Puedes acaso decirme no he visto al hombre? Ama al hermano. Pues si amas al hermano que ves, verás a la vez a Dios... Si no amas a tu hermano ¿Cómo es que amas a Aquel cuyo mandamiento desprecias?’*

1.13.8. Por eso no Amar al hermano equivale a caminar en la Tiniebla, según la criteriología mundana; y ya dijo en **1, 6** que *‘si decimos que tenemos comunión con Él y caminamos en la Tiniebla, mentimos’*

‘Y hemos recibido de Él este mandamiento: quien ama a Dios, ame también a su hermano’ (4, 21)

1.14. Hermosa precisión para no caer en un humanismo ateo, en un Amor al hombre desencarnado de divinidad, en un activismo de ONG en el que esté ausente el Ágape

1.14.1. En **1 Jn** el *‘amor a Dios’* se da por aceptado, no hay duda alguna de que se da en el cristiano auténtico, en el que es de los nuestros, no sólo del que está

1.14.2. Si ha realizado el amor al hombre concreto ha sido por los motivos gnósticos ya conocidos y a veces perdurables en los cristianos de todos los tiempos

1.14.3. Como remate recuerda el precepto del Amor: el Amor al hermano como transparencia o fanía del Amor a Dios, pues la dinámica del amor a Dios lleva a amar Su imagen, al hermano, obra Suya por excelencia

1.14.4. Si esto no sucede, si, en una hipotética oración mística o contemplativa, el cristiano se extasía en Dios sin repercusión en el hombre, dicha Comunión con Dios es una falacia, *‘es un mentiroso’*

1.14.5. Dice Agustín que la oración consiste en *‘contemplata aliis tradere = en dar a los demás lo que se contempla’*, ale que se *‘Conoce’*

1.14.6. El cristiano *‘Conoce’* a Dios porque es Conocido por Él, *‘Vive unido’* a Él en el Amor, *‘permanece’* en Él, tiene *‘Comunión’* con Él. Tomar conciencia de esto es orar, contemplar, Vivir, dar y darse hasta el final

1.14.7. Cualquier otra cosa, a la que se llame oración, ascetismo, contemplación, mística o de cualquier otro modo, no es oración, sino bisutería barata, productos de la subjetividad, casi siempre enfermiza

1.14.8. Peor aún. Si el cristiano no Ama al hermano rompe la corriente del Amor divino que circula a través de él, impediría de que el otro se beneficiara de la Salvación si no fuera porque Dios *‘escribe derecho con los renglones torcidos’* de los hombres

1.14.9. El ejemplo de Jesús es elocuente por sí mismo. Amó a Marta, María y Lázaro; al discípulo y a Pedro; a la Magdalena y a Judas; al joven rico y a la mujer adúltera; comió con ricos y dio de comer a pobres; curó leprosos y a cuantos se cruzaron en su camino. El Amor/Dios en Jesús fue experimentable

1.14.10. No Amar así al hombre de carne y hueso equivale a afirmar que Jesucristo no vino en carne, no fue hombre y humano

1.14.11. Este Amor, vivido en la Comunidad, es el signo por excelencia de la adhesión a Jesús, de la Fe: *‘mirad cómo se aman’*. La Fe y la Esperanza pasarán; el Amor permanece para siempre